

Metro

Federico Abad



Plano

- 13 Seguidilla
- 27 Octava real
- 41 Décima
- 55 Soneto
- 69 Lira
- 79 Las Musas
 - 81 Romance: *Somámbulo*
 - 85 Glosa: *Fecha de caducidad*
 - 89 Pareado: *Suced*
 - 91 Octava italiana: *Guerra y paz*
 - 93 Copla de pie quebrado: *El adolescente inocente*
 - 99 Soneto: *Soneto de la corte de la jungla*
 - 101 Villancico: *Mi corazón no es un corral de vecinas*
 - 103 Copla de arte mayor: *Mensajes cruzados*
 - 105 Octava real: *Oda del palustre*
 - 107 Cuaderna vía: *Los fanfarrones*
 - 109 Terceto encadenado: *Hasta el límite*
 - 113 Ovillejo: *Hablando entre colmillos*



CON LA LUZ del ocaso
se incendia el cielo;
las pavesas que arroja
son los vencejos.

Y al oír sus gritos
el verano se vuelve
loco perdido.



DE UNAS FOTOS antiguas que olvidamos perdidas en el fondo de un cajón se puede deducir que aún nos amamos sin que exista mayor explicación. El tiempo que pasó nos lo pasamos buscando el talismán de la ilusión, y al fin se confirmó la certidumbre: que el amor se refugia en la costumbre.



SIENTO LA ESPINA del miedo
cuando el tedio nos aleja,
pero tú sufres sin queja
este amor que es un remedo,
y con la llaga en el dedo
me haces ver la inteligencia
de quien vive en la inocencia,
así que al fin he acabado
permaneciendo a tu lado,
rendido ante la evidencia.



JUGUÉ a Peter Pan,
me negué a crecer.
No quise aprender
que los años van

—como un huracán—
prestos a barrer
los sueños de ser
un joven sultán.

Y cuando llegó
la hora de eludir
tan terca virtud,

mi vuelo enfiló
su torpe batir
hacia el ataúd.



ES FRÍVOLA y lo sabe.
Le gusta que la observen de reojo.
Cree que no es nada grave
comportarse a su antojo
sin mostrar el más mínimo sonrojo.

Se ofende si la ignoras,
detesta en el cortejo lo efusivo,
es dócil si la adoras...
No busca tu atractivo
sino verte embarcado en su tiovivo.

Esta noche ha aceptado
que la invite a cenar mañana mismo.

“Que vengas arreglado”,
me advierte con cinismo.
Lo haré porque me emboba su estrabismo.



Mi corazón no es un corral de vecinas

DICES que mi corazón
es un corral de vecinas,
y aunque en tus celos te obstinas
no comparto esa opinión.

Que disfruto del jolgorio
para ti no es cosa nueva,
pero este hecho en nada prueba
que yo ejerza de tenorio.
Soy un juerguista notorio;
según tú, un vulgar bufón.
No comparto esa opinión.

Aunque me causa embarazo
nunca falta entre las damas
quien no se anda por las ramas
y se me engancha del brazo.
Yo intento darle esquinazo.
¿Que lo hago sin convicción?
No comparto esa opinión.

Bien es cierto que a menudo
una venus me hipnotiza
y mi verso verbaliza
lo que mi boca no pudo
decirle por quedar mudo.
Tú lo llamas seducción,
no comparto esa opinión.

Vuelvo a casa y la marea
de voces del *vecindario*
abandona el escenario.
Tu venganza forcejea
con el sueño y lo bloquea,
pues no merezco perdón.
No comparto esa opinión.



Hablando entre colmillos

H
OY CUENTO todas las horas
e ignoras

—ay, amor, menudo trago—
lo que hago

cuando vuelvo de la muerte
al verte.

Ahora bendigo mi suerte,
pues aunque un vampiro soy
en tu dormitorio estoy
e ignoras lo que hago al verte.